‘Ninis’ son los gobiernos

Por Adriana Manjarrez

En días pasados, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) informó que Sonora ocupa el segundo lugar nacional en desempleo, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de febrero.

Mientras la tasa de desocupación en el país fue del 5.3 por ciento, en la entidad esta cifra se ubicó en 7.3 por ciento. En términos simples significa que de cada 100 sonorenses que integran la Población Económicamente Activa (PEA), al menos siete estuvieron sin trabajo en el segundo mes del 2011.

El tema debería de preocuparnos a todos, pero sobre todo ocuparnos, porque la población más afectada son los jóvenes, una fuerza desaprovechada integrada por personas ahora llamadas despectivamente “ninis”, porque ni estudian ni trabajan.

Preocupante además es el hecho de que 3 millones 14 mil 800 menores de 14 años, de los 32.49 millones que habitan en México, tengan que trabajar. ¿Ya los vio usted en Sonora? Si bien difícilmente fi guran en las estadísticas estatales, cada vez es más común verlos vendiendo dulces o periódicos, limpiando carros, envolviendo compras en los supermercados y en otras actividades incluso más graves y violatorias de sus derechos.

Ante este panorama de falta de oportunidades, resulta comprensible que las personas busquen alguna manera de subsistir.

Algunas, es verdad, recurren a actividades criminales, lo que para muchos es considerado una salida fácil, opinión que –sin pretender justificarlos- no comparto, tomando en cuenta la imparable cifra de muertos por la violencia.

Otras personas, en cambio, recurren a actividades llamadas “informales”, por no reportar impuestos a Hacienda de manera directa. En este sentido, resulta preocupante la insensibilidad que muestran algunas autoridades que, incluso haciendo uso de la fuerza pública, retiran de la vía pública a quienes desean trabajar. Llámele usted “ambulantaje” o “informalidad”, pero no se debe perder de vista que en muchos casos se trata de personas que no han logrado encontrar un empleo justo.

Hace algunos días, personas que se dedican al comercio de segunda fueron retiradas de las inmediaciones de la colonia Primero Hermosillo, en la capital sonorense, por no contar con permisos para comercializar en la calle. Madres solteras y adultos mayores figuraban entre las personas que fueron desalojadas.

“Necesito comprar pañales para mi esposa enferma”, decía a los reporteros uno de los afectados, quienes denunciaron que las autoridades del municipio no les han atendido y no les han querido dar permiso.

Ejemplos hay muchos, como además, el de un joven proveniente de la frontera, que en la Plaza Zaragoza de Hermosillo vende de vez en cuando por las tardes sus dibujos, para poder pagar sus estudios, y quien se esconde de las autoridades pues le quieren cobrar una cuota, lo que implicaría perder una parte del poco dinero que gana.

Por eso, propongo mejor ponerles la etiqueta de “ninis” a los gobiernos, que ni crean condiciones de desarrollo económico y social, ni ayudan a quienes aun así buscan subsistir en actividades dignas.

“Ninis” las autoridades que ni son capaces de generar un ambiente propicio para los empleos justos, ni de ejercer un mejor presupuesto de desarrollo social. “Ninis” ellos, que ni combaten la corrupción ni tienen intención de hacerlo, porque no son capaces de distinguirla. Porque corrupción también es invertir en obras que beneficiarán a unos cuantos en perjuicio de muchos.

Corrupción es endeudar al Estado para hacer obras que deciden pocas personas, mientras muchas padecen de falta de empleo, alimentos, servicios públicos, pavimento, servicios médicos… y zapatos. A unos días de que se realice “Un día sin zapatos”, ojalá tengamos presente que si nos ocupáramos de lo aquí expuesto, no habría necesidad de un día como éste.

Hermosillo, Sonora. 2 de abril de 2011.